

FOLLETO LITÚRGICO

celebrando
Adviento

HISTORIA, TRADICIONES, GUÍAS DE LECTURA y RECURSOS



El Año Litúrgico

Jesucristo ha mandado que los miembros de su pueblo lo adoren, escuchen su Palabra, usen el Bautismo y la Santa Cena, y se reúnan con frecuencia para compartir la fe. Pero les ha dado libertad respecto de la manera de hacerlo; los lugares, fechas y rituales los dejó para que decidan en su libertad y deseo de hacer lo mejor en cada circunstancia. El Nuevo Testamento dice claramente que los creyentes pueden adorar a su Dios y Salvador en total libertad cristiana, en pasajes como Romanos 14:1-6 y Colosenses 2:16-17.

Los cristianos son libres de toda ley ceremonial que les exija seguir un calendario, o una secuencia de textos. En la Biblia no hay mandatos de Dios de que celebren la Navidad o la Pascua ni ningún día especial, ni ha estipulado que deban observar festividades específicas.

Tampoco ha prohibido Dios la celebración de festividades religiosas entre su pueblo, ni el establecimiento de un calendario eclesiástico, ni la determinación de una serie de textos bíblicos que sirvan como lectura para cada día del año o como base de la predicación. Ha dado libertad para usar o no usar, observar o no observar rituales específicos y celebraciones religiosas, siempre y cuando no contradigan su Palabra.

Al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, en el pacto que hizo con ellos, Dios les mandó la observancia de días especiales como el Sábado, la Pascua, la Fiesta de las Semanas y el día de la Expiación, y les dio instrucciones específicas; todo está claramente establecido en Levítico 23 y Deuteronomio 16.

Dios tuvo un propósito al prescribir la observancia de esas festividades para su pueblo: quería que recordaran sistemáticamente los actos salvadores de Dios en su historia, que le dieran gracias por cada una de esas bendiciones y que pusieran toda su esperanza en el prometido Salvador.

Pero después de la venida del Salvador, los cristianos han sido liberados de todas las imposiciones de la ley respecto de rituales y celebraciones; son libres en la libertad que Cristo les dio. En esa libertad, muchas iglesias cristianas han decidido adoptar días especiales como Navidad, Pascua, Pentecostés, Ascensión y Trinidad; así mismo celebrar fechas especiales como el día de la Reforma y el día de Año Nuevo.

En los dos mil años de la historia de la iglesia, la mayoría de los cristianos han decidido dedicar días especiales para celebrar eventos que tienen que ver con la salvación, como el nacimiento, la muerte y resurrección del Salvador, la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, etc., para recordar, celebrar y dar gracias por los actos y las promesas del amor de Dios.

Finalmente, en su libertad, en el curso de los siglos, la iglesia diseñó un calendario eclesiástico anual para organizar esos eventos y permitirle al pueblo de Dios recordar, observar, y dar gracias por ellos de manera regular. Junto con el calendario se adoptaron rituales, series de lecturas bíblicas (leccionarios), música, vestiduras, paramentos, colores litúrgicos, formas y elementos arquitectónicos, y diversos elementos decorativos.

Hoy, la iglesia tiene una herencia que, en su libertad, puede usar o no usar, parcial o totalmente. De hecho, en este aspecto, hay iglesias litúrgicas (que en su libertad han adoptado parcial o totalmente esa herencia) e iglesias no litúrgicas (que en su libertad han decidido no adoptar los elementos tradicionales del calendario eclesiástico).

En estos asuntos se debe tener cuidado de no imponer la propia voluntad a otros ni juzgar como pecaminoso algo que Dios en realidad no prohíbe.

Cuando una congregación cristiana ha adoptado tradicionalmente el calendario eclesiástico y sus elementos asociados, o decide adoptarlo a partir de cierto momento, es necesario que los pastores y maestros se instruyan convenientemente e instruyan a los fieles, les expliquen claramente su propósito, significado y utilidad.

Hay algunos principios bíblicos que se aplican a la adopción del calendario eclesiástico y de todos los usos y costumbres con él relacionados. El apóstol Pablo trata el tema extensamente y nos da enseñanzas precisas en Romanos 14:1-23; 1 Corintios 8:1-13; 10:23-33.

Utilidad y ventajas del calendario litúrgico

El calendario eclesiástico o año litúrgico es el ciclo anual de las celebraciones cristianas, mediante el cual la iglesia ordena la adoración a Dios, la predicación y la enseñanza. La adopción del calendario eclesiástico es útil por las siguientes razones:

- Da oportunidades de observar, conmemorar y celebrar eventos u ocasiones esenciales de la historia de la salvación.
- Es un medio para enseñar la historia de la salvación y las doctrinas de la fe cristiana.
- Produce un sentimiento de unidad entre las comunidades que utilizan el mismo calendario y los mismos leccionarios.
- Ayuda al predicador a repasar cada año la obra de Cristo y la vida cristiana.
- Evita la introducción de temas extraños en la predicación y la enseñanza, el énfasis monotemático en los temas preferidos del predicador o el maestro.
- Le da al culto una forma definida que ayuda a hacer todas las cosas de manera decente y ordenada (1 Corintios 14:40).
- Las celebraciones mayores como Navidad, Semana Santa, Pascua y Ascensión son motivo de regocijo en la fe para los individuos y las comunidades que aprecian su significado para la salvación y la vida cristiana.

Adviento

La palabra adviento proviene del latín **adventus** que significa venida, advenimiento; **adventus** es la traducción al latín de la palabra griega **parusía** (παρουσία), que se usaba para designar la venida o la llegada de un personaje.

Adviento, entonces, significa venida o llegada y es la estación del año eclesiástico que precede a las de Navidad y Epifanía. En Adviento la iglesia se prepara para celebrar la venida del Señor Jesucristo, en tres sentidos:

- Su primera venida, que es el tema central de la Navidad.
- Su venida al final de los tiempos.
- Su venida al corazón de cada creyente.

duración y días especiales

La estación de Adviento comprende las cuatro semanas que preceden a la Navidad. Comienza el cuarto domingo antes del 25 de diciembre y termina el 24 de diciembre, la víspera de Navidad. Si el 24 de diciembre es domingo, se cuenta como cuarto domingo de Adviento, y la víspera de navidad comienza al caer el sol. Los domingos de la estación de Adviento se denominan Primero, Segundo, Tercero, y Cuarto (Domingos de Adviento).

Como el 25 de diciembre ocurre cada año en diferente día de la semana, el Primer Domingo de Adviento puede caer entre el 27 de noviembre y el 3 de diciembre, y en consecuencia la duración de la estación varía de 21 a 28 días, pero teniendo siempre cuatro domingos.

significado y ambiente

El Adviento es una estación de esperanza y alegría. Durante esas cuatro semanas la iglesia considera la venida del Salvador, que llegó a este mundo para salvar a los pecadores, que sigue llegando al corazón de los creyentes por medio de la Palabra y los sacramentos; y que vendrá otra vez en gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Es tiempo de preparación y arrepentimiento para la llegada del Señor; la iglesia se prepara para la Navidad y la segunda venida de Cristo al mundo, cuando volverá como rey del universo. Es también tiempo de reflexión sobre el gran amor de Dios y sus promesas cumplidas en la venida del señor Jesucristo.

- El Primer Domingo de Adviento, la iglesia medita en la venida del Señor en el día *final*;
- El Segundo Domingo, en el llamado de Juan el Bautista a *preparar* los caminos del Señor,
- El Tercer Domingo se regocija en la *cercanía* de su venida;
- El Cuarto Domingo se centra en el *advenimiento* del Hijo de Dios al mundo.

historia de la celebración de adviento

No es posible determinar con precisión cuándo se estableció la festividad de Adviento, pero con la información existente se puede hacer el siguiente bosquejo histórico de la festividad del Adviento y de la estación de Adviento.

La iglesia de los tres primeros siglos no celebraba la fiesta de Navidad; en esos siglos los cristianos usaban la expresión *adventus* para referirse a la segunda venida del Señor Jesucristo o *parusía*, el último día o el día del juicio final, cuando vendrá en gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y todo ojo lo verá.

Así, el *adventus* pasó a ser también un tiempo de preparación para la *parusía*; la iglesia se ocupaba de los pasajes evangélicos que hablan del fin del mundo, del juicio final, del llamado de Juan el Bautista al arrepentimiento.

De la Navidad no hay evidencia anterior al siglo 4; en ese tiempo se celebraba en Occidente el 25 de diciembre y en Oriente el 6 de enero.

Las fiestas de Epifanía, en Oriente y Navidad, en Occidente, llegaron a ser muy importantes hacia finales del siglo 4; a partir de entonces las dos fiestas se diferencian: la Navidad celebra la encarnación del Salvador y la Epifanía su revelación a los gentiles.

Con el tiempo, resultó necesario un período de preparación para la celebración de esas fiestas en el año eclesiástico. Al aparecer las fiestas de Navidad y Epifanía, *adventus* sirvió para denominar la preparación para la venida del Señor en su encarnación.

Al comienzo no se designaba la estación como Adviento. La primera referencia explícita a la temporada de Adviento que se conoce, la hizo el obispo de Tours, hacia el año 560.

Entre los siglos 4 y 6, la duración de la estación varió de tres a siete semanas en diferentes partes de la cristiandad. En el siglo 6 se estableció su duración en cuatro domingos, y así ha llegado hasta el presente.

colores

Los colores actualmente asociados con la estación de Adviento son el púrpura y el azul.

El púrpura, que simboliza la realeza y por tanto la soberanía de Cristo, ha sido históricamente el color litúrgico de Adviento. Es también el color del sufrimiento, por eso se usa en preparación para semana Santa y en Semana Santa.

El azul, se usa también a veces como símbolo de realeza. Algunas iglesias usan el azul para distinguir la estación de Adviento de la estación de preparación para semana Santa

CELEBRACIÓN Y TRADICIONES

El Adviento es una estación que se observa en el hogar y en la iglesia, es una época propicia para que toda la familia participe en actividades hogareñas directamente relacionadas con los servicios en la iglesia.

corona de adviento

Es una costumbre que, según parece, se originó entre los luteranos de Alemania, como costumbre hogareña; después pasó a la iglesia, se extendió rápidamente y finalmente se convirtió en una señal muy popular del comienzo del año eclesiástico en muchas iglesias y en los hogares.

Consiste en una corona verde con cinco velas, cuatro alrededor y una en el centro. Como la corona es simbólica y un medio para decir la historia de la Navidad, hay varias maneras de entender su simbolismo. El significado exacto que se pueda dar a los diversos aspectos de la corona no es tan importante como la historia que representa.

- El círculo de la corona recuerda a Dios, su eternidad y misericordia infinita, que no tiene comienzo ni fin.
- El verde habla de la esperanza que la iglesia tiene en Dios.
- Las velas simbolizan la luz de Dios que viene al mundo por el nacimiento de su Hijo; Jesús es la luz del mundo. La luz también recuerda que los creyentes son llamados a ser luz para el mundo.
- Las cuatro velas externas representan el período de espera en los cuatro domingos de Adviento.

No hay uniformidad en el color de las velas. En la Iglesia Luterana es común usar el violeta durante el Adviento y enfatizar así el carácter penitencial de la estación.

En algunas iglesias se usa el azul para recordar que el Adviento es tiempo de esperanza al esperar la luz de la Navidad. Algunas iglesias utilizan una vela rosa para el cuarto domingo, la gozosa anticipación del umbral de la Navidad. Las velas blancas, que reflejan quizás la tradición más amplia, destacan el gozo más que el carácter penitencial de la estación. El color de las velas, finalmente ha de ser materia de decisión individual.

El Primer Domingo de Adviento se enciende una de las velas externas; cada domingo se enciende una nueva vela, hasta que el cuarto domingo se encienden las cuatro.

El distinto tamaño de las velas señala el paso del tiempo. Finalmente, la luz que ha venido al mundo es plenamente visible cuando la vela del centro, la vela de Cristo, se enciende en Navidad, y los creyentes se regocijan porque la promesa se ha cumplido. Las cinco velas se siguen encendiendo hasta el día de Epifanía.

La corona de Adviento es una costumbre bonita, grata para la familia cristiana, que simboliza y estimula la gozosa espera de la Navidad.

En la casa se puede poner una corona de Adviento en la mesa del comedor y se enciende en las comidas, con lecturas bíblicas pertinentes, especialmente el domingo. Esa costumbre da oportunidad para la devoción familiar, y ayuda a enseñar a los niños.



un calendario de adviento

Es básicamente un calendario en el cual se marcan los días que pasan hasta llegar al día de Navidad. Hay diversos modelos de calendarios, pero en general consisten en una tarjeta o tablero con ventanas que se pueden abrir, cada día de Adviento, para mostrar un símbolo, una figura o un texto referente a la historia bíblica del nacimiento de Jesús. El calendario de Adviento es una forma de fomentar el interés especialmente de los niños durante toda la estación.

pesebre o nacimiento

Es la representación por medio de figuras de la historia del nacimiento del Señor Jesucristo. En el siglo 13, Francisco de Asís hizo en la gruta de Greccio, en Italia, una representación con animales y personas para presentar la historia del nacimiento de Jesús de manera que todos lo pudieran comprender. Algunas personas trataron de hacer lo mismo en sus casas utilizando pequeñas figuras de madera o barro.

De Italia la costumbre se extendió por Europa y en España tuvo un desarrollo muy especial. Durante la conquista de América se arraigó la costumbre del pesebre en los territorios dominados por los españoles. Hoy está extendido por todo el mundo, durante la estación de Adviento. Puede ser una ayuda para enseñar la historia de la salvación, para ilustrar el amor infinito de Dios; también da ocasión para que los miembros de la familia y de la congregación pasen horas juntos mientras instalan el pesebre y comentan la historia que representa.

árbol de navidad

Originalmente era un verdadero árbol verde pero, por motivos ecológicos, en la actualidad consiste muchas veces en un árbol artificial, cuya altura varía de unos centímetros a varios metros, decorado con cintas, estrellas, luces y demás adornos que la imaginación pueda producir.

El simbolismo que se puede atribuir al árbol se fundamenta en que en el árbol (madero) de la cruz el Salvador pagó por el pecado del mundo, que se originó en el árbol del Edén.

Aunque se le atribuye origen pagano, su adopción en la iglesia cristiana data del siglo 16; varios historiadores afirman que Martín Lutero popularizó el árbol de Navidad en Alemania. Durante los siglos 19 y 20 se extendió lentamente la costumbre por Europa y América. Hoy ha sido adoptada en casi todo el mundo.

En la mayoría de las comunidades el árbol se instala al comienzo de la estación de Adviento y se retira al final de la estación de Navidad. Por su colorido es un elemento decorativo que contribuye a destacar el ambiente y motivo de la temporada.

el árbol de Isaí

Isaí fue el padre del rey David, de cuyo linaje nacería Jesús. Cristo es, por tanto, ese retoño que nace del árbol de Jesé, tal y como recogen también las dos genealogías de los evangelios de san Mateo y san Lucas (Mt 1, 1-16; Lc 3, 23-38).

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. (Isa 11:1) Esta profecía se ve a menudo representada en el arte cristiano, particularmente en el de la época medieval .

lecturas de adviento

Textos para el Primer Domingo de Adviento

Lecturas del Antiguo Testamento:

- A. Isaías 2:1-5
- B. Isaías 63: 16b, 17; 64:1-8
- C. Jeremías 33:14-16

Lecturas de las epístolas:

- A. Romanos 13:11-14
- B. 1 Corintios 1:3-9
- C. 1 Tesalonicenses 3:9-13

Lecturas de los evangelios:

- A. Mateo 24:37-44
- B. Marcos 13:33-37
- C. Lucas 21:25-36

Textos para el Tercer Domingo de Adviento

Lecturas del Antiguo Testamento:

- A. Isaías 35:1-10
- B. Isaías 61:1-3, 10, 11
- C. Sofonías 3:14-18a

Lecturas de las epístolas:

- A. Santiago 5:7-10
- B. 1 Tesalonicenses 5:16-24
- C. Filipenses 4:4-7

Lecturas de los evangelios:

- A. Mateo 11:2-11
- B. Juan 1:6-8, 19-28
- C. Lucas 3:7-18

Textos para el Segundo Domingo de Adviento

Lecturas del Antiguo Testamento:

- A. Isaías 11:1-10
- B. Isaías 40:1-11
- C. Malaquías 3:1-4

Lecturas de las epístolas:

- A. Romanos 1:4-13
- B. 2 Pedro 3:8-14
- C. Filipenses 1:3-11

Lecturas de los evangelios:

- A. Mateo 3:1-12 45
- B. Marcos 1:1-8
- C. Lucas 3:1-6

Textos para el Cuarto Domingo de Adviento

Lecturas del Antiguo Testamento:

- A. Isaías 7:10-14 (15-17)
- B. 2 Samuel 7:8-11, 16
- C. Miqueas 5:2-4

Lecturas de las epístolas:

- A. Romanos 1:1-7
- B. Romanos 16:25-27
- C. Hebreos 10:5-10

Lecturas de los evangelios:

- A. Mateo 1:18-25
- B. Lucas 1:26-38
- C. Lucas 1:39-45(46-55)

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO
Cristo irradia la luz de la Esperanza

LECTOR:

*Te adoramos, Señor de la gloria; autor y consumidor de nuestra fe;
en quien comienza y termina el propósito de todas las cosas.
Invocamos tu presencia, Suplicamos tu clemencia; y esperamos en tus promesas.
En ti depositamos nuestra confianza aguardando la plenitud de tu reino
Celebramos tu fuerza que nos guía; tu poder que nos sostiene, tu sabiduría que nos
conduce, tu mirada delante de nosotros, tus oídos atentos a nuestra oración,
tu palabra que es segura y tu amor que es inagotable.*

IGLESIA:

*El SEÑOR estableció en los cielos su trono,
Y su reino domina sobre todos.
Benedicid al SEÑOR, vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.
Benedicid al SEÑOR, vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos, que hacéis su voluntad.
Benedicid al SEÑOR, vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío; Bendice, alma mía, al SEÑOR.*

(SE ENCIENDE LA VELA)

LECTOR:

*Hoy encendemos la luz de la esperanza en Jesucristo
Cristo es la luz que brilla en medio del temor,
de la miseria de este mundo y de las aflicciones de la vida.
Cristo es la luz que alumbra nuestro caminar, sacándonos del camino de perdición
y conduciéndonos por la senda de paz.*

TODOS:

*Tú dejaste tu trono y corona por mí;
tengo paz y perdón por tu gran aflicción.
Fue mi horrendo pecado cargado por ti;
fue la ira del justo aplacada en la cruz.
Fue tu idea salvarnos mostrando tu amor;
es tu gracia la causa de mi salvación*

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

El regalo del Amor se nos ha dado en Cristo

LECTOR:

*Te alabamos y te bendecimos, Dios de Vida y de Verdad
Te vemos activo en la historia, siempre cercano a tu pueblo;
El Creador cuidando a su creación; rescatando lo que se había perdido;
anulando la maldición; transformando nuestra historia haciéndote parte de nuestras vidas.
Con amor y misericordia cuidaste y sostuviste a tus hijos por todas las generaciones.
encamínanos también a nosotros, úsanos para hacer visible tu Reino de paz,
de justicia, de transformación y de verdad.*

IGLESIA:

*Misericordioso y clemente es el SEÑOR;
Lento para la ira, y grande en misericordia.
No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo.
No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.
Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.
Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.
Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece el SEÑOR de los que le temen.
Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.*

(SE ENCIENDE LA VELA)

LECTOR:

Hoy encendemos una vela más, que representa el amor de Dios.
Es el amor de Dios, tan grande que envió a su único hijo.
El bebé que nacería en Belén, sería Crucificado en Jerusalén.
Esa muestra tan grande de amor es nuestra razón de vivir.

TODOS:

Tú dejaste tu trono y corona por mí;
tengo paz y perdón por tu gran aflicción.
Fue mi horrendo pecado cargado por ti;
fue la ira del justo aplacada en la cruz.
Fue tu idea salvarnos mostrando tu amor;
es tu gracia la causa de mi salvación

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

La plenitud del Gozo se encuentra en Cristo

LECTOR:

*Enséñanos, Oh SEÑOR, el camino de tus estatutos,
Y lo guardaremos hasta el fin si con nosotros tú permaneces.
Danos entendimiento, y guardaremos tu ley, Y la cumpliremos de todo corazón.
Guíanos por la senda de tus mandamientos,
que el cumplimiento de tu ley sea nuestra alegría.
Inclina nuestro corazón a tus testimonios.
Apártanos de la vanidad; Avívanos en tu camino. Confirma tu palabra en nuestras vidas
Concédenos tu misericordia y el gozo de tu salvación. Vivifícanos en ti.*

IGLESIA:

*Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y entrará el Rey de gloria.
El SEÑOR de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria.
Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos,
Y huyan de su presencia los que le aborrecen.
Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios, Y saltarán de alegría.
Reinos de la tierra, cantad a Dios, Cantad al Señor;
Atribuid poder a Dios; Sobre Israel es su magnificencia,
Y su poder está en los cielos. Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios;
El Dios de Israel, él da fuerza y vigor a su pueblo. Bendito sea Dios.*

(SE ENCIENDE LA VELA)

LECTOR:

Hoy encendemos la luz del gozo.
Representa la dicha que Cristo enciende en nuestro corazón.
Tenemos suficientes razones para celebrar y vivir en contentamiento y gratitud;
pues Jesús nos puede salvar del poder del pecado y de la condenación de la ley
cuando le reconocemos como nuestro Rey.

TODOS:

Tú dejaste tu trono y corona por mí;
tengo paz y perdón por tu gran aflicción.
Fue mi horrendo pecado cargado por ti;
fue la ira del justo aplacada en la cruz.
Fue tu idea salvarnos mostrando tu amor;
es tu gracia la causa de mi salvación

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

El evangelio de Paz se fundamenta en Cristo

LECTOR:

*Somos tu pueblo, Señor; rescatados por la sangre de tu Hijo Jesucristo,
llamados a salir de las tinieblas a tu luz admirable.*

*Somos lavados, perdonados, justificados, adoptados y amparados
por la sangre del Cordero, del Salvador crucificado y resucitado.*

*En ti está la fuente de la vida y en tu luz podemos ver la luz;
de ti proviene la esperanza, el gozo y la paz que necesitamos;
sólo bajo tu Pacto hay amparo y fortaleza*

IGLESIA:

*¿Hasta cuándo, Oh SEÑOR? ¿Estarás airado para siempre?
¿Arderá como fuego tu cielo?*

*No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados;
Vengan pronto tus misericordias a encontrarnos,*

*Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre;
Y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.*

Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

*Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, Y haz cesar tu ira de sobre nosotros.
Muéstranos, Oh SEÑOR, tu misericordia, Y danos tu salvación.*

(SE ENCIENDE LA VELA)

LECTOR:

Hoy encendemos la luz de la Paz; en medio de un mundo que necesita a Cristo.

Hasta ahora, el mundo carga con la condena del Edén: conflicto por doquier;
miseria, enemistad, maldad y dolor; son la cuota del pecar.

Pero en su misericordia; Dios se ha reconciliado con nosotros
por medio de Jesucristo, quien siendo inocente y justo,
fue nuestro sustituto ante el juicio y la ira de Dios.

TODOS:

Tú dejaste tu trono y corona por mí;
tengo paz y perdón por tu gran aflicción.
Fue mi horrendo pecado cargado por ti;
fue la ira del justo aplacada en la cruz.
Fue tu idea salvarnos mostrando tu amor;
es tu gracia la causa de mi salvación

recursos:

HIMNOS NAVIDEÑOS PARA CELEBRAR AL DIOS ENCARNADO

El Canal “Encuentro PNV” (Presbiterio Norte de Veracruz) ha producido una amplia lista de melodías del Himnario Solo a Dios la Gloria, con una sección especial dedicada a los himnos de Adviento y Navidad. Aquí compartimos el enlace de la playlist:



ADVIENTO PUEDE SER UNA ÉPOCA DE DISCIPULADO EN CASA

El ministerio acceso directo ha puesto a disposición de la iglesia un devocional de 25 días con figuras para imprimir y colorear como guía para la confección del “árbol de Isaí” – una tradición que puede ser muy edificante en el hogar.



La información histórica y técnica de este Booklet proviene del libro “El calendario cristiano” de Fernando Delgadillo López, 2005 – Concordia Casa Editorial

MIRAD

por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

(Hechos 20:28)



Pbro. Samuel Hernández Clemente
Ministerio de Educación INPM

UNA VIDA REFORMADA

